Gracias. Uned, radioeducativa. Uned, radioeducativa. Hola, buenas tardes. Reciban un saludo de Rosa Sánchez, desde el control técnico, y de quien les habla, Miguel Minaya, en nombre del equipo que realiza este programa desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

La UNED les acompaña a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, y en el 1359 de la Onda Media. Además, pueden escucharnos también por Internet, acudiendo a la página web de nuestra universidad, uned.es. Llegamos hoy al último fin de semana de la programación del curso 1999-2000. El curso está terminando ya y las pruebas presenciales comienzan la próxima semana. Por lo tanto, desde aquí, quiero desear mucha suerte a los alumnos que ahora se encuentran preparando los exámenes. ¡Gracias!

Nuestro tiempo de hoy, sábado, está dedicado a buena parte de las carreras y cursos que pueden seguirse a través de la Universidad a distancia. En la primera parte nos vamos a centrar en temas de filología, geografía e historia, ciencias y el programa de formación del profesorado. Pasado este espacio volveremos a dar un avance del resto de la programación. Y ya sin más damos paso al primer espacio educativo. Se trata de Aula de Filología. Aula de Filología, en nuestro último espacio de este curso, está dedicada a lengua española. Sin duda, la lengua española es una asignatura fundamental en los planes de estudios, desde la educación secundaria hasta la educación de la educación.

puesto que sentará las bases de comprensión de cualquier estudio posterior. María Victoria Escandel, profesora titular de Introducción a la Lingüística, planteó este programa como un foro para la reflexión sobre la lengua en el bachillerato. ¿Cómo se enseña la lengua española en esta etapa crucial de la formación educativa? Escuchamos ya a la profesora María Victoria Escandel. Buenas tardes y bienvenidos a una edición más de Aula de Filología. Esta tarde vamos a hablar sobre la enseñanza de la lengua en el bachillerato. Vamos a abordar temas como qué se enseña, para qué se enseña lo que se enseña, cómo se enseña. Creo que es un tema que puede interesar a muchos de nuestros alumnos, ya que, por suerte o por desgracia, hoy por hoy la enseñanza es sin duda la primera salida profesional para los licenciados en filología y a veces casi la única. Creo que es un tema que también puede interesar a los profesores, que sé que también nos interesa. Y que a veces nos siguen y nos escuchan.

Y creo que también tiene interés porque en los últimos años ha habido cambios, algunos sustanciales, en la manera de plantear y de organizar y de articular la enseñanza de la lengua en la secundaria y en el bachillerato. Para ello, para tratar de todos estos temas, tenemos esta tarde con nosotros al profesor Enrique del Teso, de la Universidad de Oviedo, a quien quiero darle la más cordial bienvenida a nuestro programa. Buenas tardes. Buenas tardes. Buenas tardes. Abarcan la pragmática, la teoría de la comunicación, la...

Semántica ha publicado sobre muy variados temas, sobre gramática, sobre fonética, sobre análisis de textos, sobre pragmática. Ha sido profesor visitante de lingüística y de semántica en la Universidad de Massachusetts, en Amherst, para alumnos del tercer ciclo. Ha dado también cursos en Latinoamérica, en Cuba, en Venezuela, en Brasil y ha trabajado mucho en cursos de formación para profesores de secundaria y de bachillerato. Ha tenido proyectos de investigación conjuntos con docentes de estos niveles y esta es la razón por la que me parecía interesante que fuera precisamente él el que reflexionara con nosotros esta

tarde sobre los temas planteados. Así que, si te parece, vamos a empezar. Las preguntas centrales yo creo que son, como decía antes, ¿qué se enseña, para qué se enseña, cómo se enseña? Claro, son tres preguntas que están muy relacionadas entre sí. En realidad...

Y cada una, la respuesta que se dé a cada una de ellas condiciona mucho a todas las demás. Y a mí me gustaría comenzar, si te parece, por la que creo que es la más importante. ¿Para qué se enseña la lengua en secundaria, en el bachillerato? Digo que es quizá la más importante porque, claro, lo que queramos conseguir determinará de manera muy importante qué es lo que tenemos que enseñar y cómo tenemos que hacerlo. Así que, centrando un poco más la pregunta, si quieres, ¿cuáles son los objetivos que se pretenden alcanzar con la planificación vigente? Bueno, vamos a ver, antes de entrar a la pregunta y viniendo de la universidad, pues me apetece hacer una pequeña observación a la presentación inicial que hiciste. Al hablar de las salidas de los licenciados de Fisiología Hispánica, digamos que estamos aquí hablando de la enseñanza del español porque es algo que principalmente, al menos como primera opción, quieren dedicarse los que estudian español. Pero...

Pero en realidad hay una razón más básica, es que quizás la enseñanza del español sea el servicio público más importante que hacen los estudios a los que nos dedicamos. Quiero decir que si, por ejemplo, fuésemos geólogos y hubiera que montar una empresa de minería, pues cabe suponer que el Departamento de Geología sería una ayuda para poder, digamos, para poder hacer viables determinadas industrias. Entonces, la razón por la que hago este pequeño aparte es porque tú sabes que en la universidad no siempre se saben así las cosas. Es que el hecho de que el español sea materia de transmisión, que sea parte de lo que se enseña, y después ya enlazaremos sobre la importancia que tiene en la pregunta concreta que me formulaste, digamos que es una buena razón para que nos dediquemos a la reflexión sobre el español y cómo se enseña, es que es, digamos, la principal proyección, social, que tiene lo que hacemos en la universidad con independencia de que nuestros titulados se coloquen o no.

que en español se enseña y que tener cerca una universidad debería significar algo para que se enseñe. La respuesta, la cuestión de la que preguntas, de cuál es el objetivo de la lengua española, pues el objetivo a la hora de decirlo se dice siempre lo mismo y se viene diciendo desde hace mucho tiempo lo mismo y luego a la hora de la verdad, pues en pruebas de selectividad y similares, las cosas van por otro camino. El objetivo fundamental de la enseñanza del español es sencillamente que el ciudadano medio sea competente y sea hábil utilizando, comunicándose en la herramienta que más utiliza para comunicarse, que es su idioma. O sea que es un objetivo, digamos, funcional. El objetivo es fundamentalmente instrumental. Se trata sencillamente de que resuelva mejor las situaciones en las que tiene que desenvolverse hablando, que son muchas. Y esto significa que tiene que tener una formación en su lengua materna y en las situaciones en que se tiene que... ejercer la lengua materna lo más alta posible. Por eso la enseñanza del español, igual en general que todas las humanidades, es...

tipo de, digamos, dan al sujeto este tipo de destrezas que se ejercen de una manera difusa en muchos aspectos de la vida y que tiene ciertos perfiles profesionales, pero que en realidad son, es parte, digamos, del bagaje con el que un sujeto tiene que circular, así por su existencia. Es un tipo de enseñanza, la del español, que como pasa con la mayoría de

las humanidades, tiene un pequeño problema de identificación para quien la estudia y es que no es visible la relación que hay entre las unidades didácticas y los cursos y las destrezas que adquiere el sujeto. Quiero decir, si yo me rompo un dedo, el médico sabe en qué tema ha estudiado ese hueso que me rompí, mientras que yo no sabría decir, si ahora mismo estoy hablando de una manera que supongo que mi padre no podría hacer, no sabría decir en qué tema concreto aprendí a hablar así, ni siquiera en qué asignatura, ni en qué tema de historia. Entonces, muchas veces no se percibe la... O sea, que tú dirías que a veces los objetivos van por un lado y la materia va por otro. ¿Por qué? Yo creo que los...

En el caso concreto de lengua, yo creo que el objetivo, todo el mundo lo siente así y lo siente sinceramente, que es así. A mí me parece que hay un problema curricular, como se suele decir, es decir, digamos, de cuáles deben ser las unidades didácticas, los temas que hay que estudiar para alcanzar ese objetivo. El problema de contenidos. Es un problema de contenidos, que creo que es bastante específico en lengua. Por ejemplo, si hablamos de inglés, el problema es fundamentalmente de metodología. El profesor sabe inglés, solamente tiene el problema, si lo tiene, es de metodología. El profesor de matemáticas sabe matemáticas. El profesor de lengua normalmente no sabe la parte de lengua que tiene que saber para acercar lo que él sabe a lo que pretende conseguir. Y no digo el profesor de lengua de secundaria, que el problema empieza en la universidad y no es culpa siempre de los profesores. Por decirlo así muy sintéticamente, la parte de ciencia lingüística que está bien establecida, que es fácil de controlar, que puede funcionar como una especie de telón de fondo común, está muy alejada del objetivo que se pretende. Y la parte de la matemática es muy importante. La matemática es muy importante.

parte de la lingüística que se acerca a ese objetivo está muy desestructurada, es muy experimental y no hay un cuerpo doctrinal básico de consenso, por decirlo de alguna manera. Entonces, ¿cuál se te ocurre que sería la manera de un poco de solucionar esto? ¿Qué habría que hacer? Es decir, la culpa es, por decirlo de alguna manera, de la enseñanza que damos a los alumnos de la universidad que luego van a ser profesores, es decir, no les formamos en el tipo de cosas que tendríamos que formarlos. ¿Dónde está la raíz del problema? ¿Qué es lo que pasa ahí? No lo haría tanto de culpa, o sea, aquí yo creo que hay varias cosas. Hay un problema que empieza en la primera formación. Para la mayoría de los profesionales la primera formación les marca científicamente para el resto de su vida, tanto en la universidad como en la secundaria. Quiero decir que si en la facultad estudian X materias, eso va a ser el núcleo duro de su formación. Y si en esas X materias no está lo que le acerca a lo que realmente... tiene que hacer después, pues va a ser...

difícil que lo recupere. Entonces, sí, la universidad tiene ahí una responsabilidad en esto. De hecho, es que los profesores, por ejemplo, en lengua española, pues normalmente se mueven con destreza en la gramática, en análisis sintácticos, si tienen que hacer algo de gramática histórica, pues lo saben hacer bien, en fonología, cosas así. Pero luego, cuando nos enfrentamos a lo que es el núcleo duro de la comunicación lingüística, que es la redacción, la lectura, la exposición oral, etc., la mayoría de los profesores actúan más bien como expertos que como científicos. Quiero decir, lo que saben hacer lo saben por oficio, por estar ahí, más que porque en primera formación hayan tenido una orientación adecuada. O sea, la primera formación empieza el asunto, pero luego, perdón un momentín, luego hay otro, vamos a decir, un profesional de lo que sea tiene un nutriente natural que es la investigación. Quiero decir, hay investigadores que les nutren de cosas que tienen que

estudiar. Entonces, a mí me parece que las partes de la lingüística que más ayudarían a acercarse de una manera más mejor estructurada a la lengua, pues, al objetivo que acabamos de decir.

Son materias que escriben investigadores que no tienen nada que ver, ni de cerca ni de lejos, con la enseñanza. Generan algo así como materiales en bruto, que luego el profesional tiene que leer y saber cómo adaptar. Y los que tratan de dedicarse más de cerca al objetivo de la mejora de la competencia idiomática, muchas veces, es una generalización, pero podríamos hacer, por supuesto, excepciones, pero los encuentro demasiado light, por decirlo de alguna forma, científicamente hablando. Y eso, al final, se acaba resistiendo el sistema. ¿Podrías recordarnos para todos y para nuestros oyentes en particular, cuáles son los contenidos que más o menos tratan de alcanzar el objetivo que has mencionado antes? ¿Cómo están organizados? Para alcanzar un objetivo como el que estamos diciendo, parece evidente que una parte sustancial de lo que es la enseñanza de la lengua tiene que comenzar.

consistir en actividades, llamemos las prácticas, de todo tipo de redacción, de lectura, de análisis de textos, etc. Pero tiene que haber un cuerpo que solemos llamar de reflexión sobre la lengua, digamos un cuerpo teórico. Yo creo que los currículos emanados del ministerio no van en mala dirección, van en dirección correcta. ¿Qué bloques tienen? ¿Qué partes tienen? Hay una parte de gramática, hay una parte de teoría de la comunicación, hay una parte de pragmática y hay una parte de semántica. Lo que ocurre es que encuentro estructurada, en los libros de texto disponibles, encuentro estructurada la parte de gramática. La parte de la teoría de la comunicación suele ser una introducción sin consecuencias. Es decir, el primer día se les dice lo que es un emisorio y un receptor y no se vuelve a mencionar más. Es decir, no hay una teoría operativa. Y la parte de pragmática que sería el puente natural entre lo que es el...

el análisis de la frase y hacia el análisis del texto, me parece que está un poco invertebrada en los libros de texto. Sueltan temas sueltos, de tipo tema-rema, de tipo presuposiciones, implicaturas, pero no se le ve un organigrama ni se le ve cuál es la relación entre las partes. Es decir, yo sigo viendo un hiato muy fuerte entre el análisis sintáctico, por decirlo de alguna manera, y la lectura de una novela y el análisis de texto, la redacción y demás. O sea, que eso quiere decir que los contenidos se articulan a lo mejor en torno a bloques con poca conexión entre sí y con poca operatividad de alguno de los bloques o de ambos con respecto a los objetivos que se tratan de alcanzar. Yo me imagino que una buena parte de los profesores y de los alumnos que hacen análisis sintáctico se están preguntando para qué hacen análisis sintáctico, en qué va a afectar eso, a que después sean más o menos capaces de hablar y de conseguir los objetivos que pretenden cuando hablan. ¿Y qué respuesta les podríamos dar a esos profesores? ¿Qué se lo preguntan?

la respuesta yo siempre pongo el ejemplo pues no sé del servicio militar, hay un momento en que al cabo instructor la gente le explica lo que es el gatillo lo que es la culata y eso me va a mejorar la puntería, bueno es que eso es una parte del proceso, la puntería te la mejora unas prácticas donde el cabo instructor te va a tener que decir donde tienes que apoyar la culata y demás, la gramática, si no tenemos gramática no tenemos lenguaje al que referirnos, yo tengo que utilizar palabras como nombres de vez en cuando tengo que decir fijaros que este grupo y ese grupo pues el alumno tiene que ver igual que yo, que el

grupo es un grupo tiene que tener destreza en hacer grupos si la gramática la dejamos ahí pues se convierte en una erudición vacía, si lo que va de la gramática al texto estuviera un poquitín más estructurado nadie se haría esa pregunta pero ciertamente hay un vacío por el medio y queda como inmotivada la parte gramatical y yo creo que en el hueco ese del que hablo esta parte de pragmática, teoría de la comunicación que encuentro muy desarticulada en los planes de en los libros de texto en general yo creo que lo que más se resiente es

los tipos de actividades que se hacen porque muchas veces cuando tenemos que adiestrar a la gente a una tarea compleja, hay que ponerlos delante de la tarea compleja, quiero decir, si es redactar es redactar, si es jugar al fútbol, jugar al fútbol pero hay otras partes que tienen que educar destrezas sueltas que luego se ejercen a la tarea compleja, quiero decir que a un portero de fútbol pues a veces hay que estar machacándolo tirándole el balón una y otra vez cuando está en el suelo y a un jugador de baloncesto hay que enseñarle a botar la pelota, etc. no siempre la gente mejora simplemente por ponerlo a jugar al fútbol, entonces claro, poner a la gente simplemente a redactar simplemente a leer un libro y demás es algo que hay que hacer pero no es lo único que hay que hacer a veces pues hay que educar destrezas sueltas, entonces que se, por ejemplo por decir algo a narrativa ponemos una historia insustancial, decir bueno ahora vamos a ver cómo se crea un personaje qué sabemos de este personaje qué nos vamos a inventar sobre este personaje pues decimos cosas, que tuvo tuberculosis a los 17 años, que estuvo no sé qué y ahora vamos a soltar estos datos pero no todos, la misma frase

y vamos a hacer que nunca haya una frase que esté ahí puesta para decir nada del personaje, sino que quede en zona de trasfondo siempre, que la frase sea para decir otra cosa, que es como queda elegante, por decirlo de alguna manera. En pragmática tuvimos que enseñarles lo que es la zona de trasfondo, lo que es la zona prominente, etc. Y ese tipo de datos ayudan luego a estructurar información compleja. Pero claro, si nos falta esa parte científica, vamos a decir, pues después no se nos ocurren prácticas que eduquen cuestiones concretas de, digamos, hacer comunicativo. Por si conectan ahora con nosotros o se han incorporado tarde a nuestra sintonía, soy Victoria Escandel y esto es Habla de Filología y estamos hablando esta tarde con el profesor Enrique del Teso de la Universidad de Oviedo sobre la enseñanza de la lengua y la reflexión sobre la lengua en el bachillerato. Hasta ahora hemos hablado un poco del papel social que cumple la enseñanza del álbum, lengua y del papel instrumental que luego tiene esa...

enseñanza a la hora de formar a los futuros adultos. Hemos comentado la falta de conexión que existe también entre la investigación y la enseñanza muchas veces y la falta de conexión también interna entre los diferentes bloques que forman las enseñanzas secundarias, entre el bloque fundamentalmente gramatical y el bloque fundamentalmente de teoría de la comunicación. El profesor del Teso nos estaba ofreciendo algunos ejemplos prácticos de cómo se podrían mejorar las habilidades que tratamos de mejorar a base de conectar un poco lo que se sabe en la teoría con lo que se puede hacer en la práctica. Muchos docentes nos comentan o nos hacen llegar a veces la idea de que hay una especie de confrontación entre el bloque, digamos, gramatical y el bloque de teoría de la comunicación. Es decir, que los ven, pues como decíamos antes, como bloques incontrolables. Conexos e incluso bloques opuestos.

incluso bloques enfrentados e incluso hay gente que dice que debería suprimirse toda la reflexión sobre la gramática en estos niveles y simplemente ampliar más la reflexión general sobre la comunicación, los textos, los discursos. Bueno, vamos a ver, estos son los clásicos movimientos pendulares, no es cazar la gramática, hombre, no se puede dedicar el curso a la gramática. Ya comenté antes, si no tenemos gramática, nosotros para hablar sobre el lenguaje a otras personas tenemos que hablar sobre trozos de emisiones, sobre cachos de discursos y esos cachos resultan de un análisis y hay que tener una destreza en ese análisis. No es que haya contraposición, lo que pasa es que el que no haya una teoría de la comunicación más o menos operativa se resiente en muchos puntos del temario. Una teoría de la comunicación que nos explique exactamente qué es lo que sucede cuando un sujeto habla y otro entiende, en qué condiciones se produce ese fenómeno, digamos, tiene que ser algo que abrace todo el temario y mantiene cada unidad didáctica la manera. Y eso es lo que mantiene en su sitio con respecto al objetivo final.

las cosas no se ven, no se ve a qué conducen. La teoría de la comunicación la necesitamos porque cuando explicamos teoría de la comunicación, pues entre otras cosas tenemos que explicar cómo se crea una situación de discurso y cómo se contextualizan las cosas que se dicen. Y esos mecanismos de contextualización son los que hacen que una frase tenga sentido con respecto a la anterior y a la siguiente, en definitiva. Sin esa teoría de la comunicación no vamos a poder luego enfrentarnos de una manera operativa a unidades, las unidades reales que funcionan en los discursos, que son los textos, bien sean conversaciones, bien sean libros, bien sean redacciones. O sea que lo que necesitamos son marcos de referencia, ¿no? Amplios. Una teoría de la comunicación que tiene que ser una especie de marco y además modulante, que se vaya replicando continuamente en cada uno de los temas. La teoría de la comunicación nos tiene que poner encima los conceptos básicos de situación de discurso, de contextualización. De contexto, de codificación, de inferencia y cosas así. En la teoría de la comunicación tenemos que aprender que cuando, si yo veo una tarántula en la pared, puedo señalar a alguien con...

el dedo y ese alguien mira y sabe que de todo lo que hay en la pared lo que me llamó la atención fue la tarantula. Entonces, con eso tenemos ya base para decir la fonología más la gramática más la semántica equivale a señalar con el dedo. El resto, la inferencia que hacemos, se hace por contexto. Entonces, cuando estamos estudiando gramática y estamos estudiando esto, estamos estudiando el gesto, la prueba comunicativa que damos al otro para que el otro entienda. Entonces, da como vertebra, de alguna manera, los contenidos. La teoría de la comunicación, digamos, nos va llevando después, poco a poco, después de terminado el código, entrando en la zona de la pragmática, nos va metiendo en unidades sucesivamente mayores y llegamos a las unidades sin grandes pretensiones tampoco. Yo no creo que sea cosa tampoco de hacer una lingüística del texto a gran escala. Se trata solamente de que nociones tales como premisa mayor, conclusión, personaje, narración, esas palabras que acabo de utilizar ahora, no se reconocen en una frase, solo se reconocen en textos un poco más amplios. Entonces, a medida que vamos a textos mayores, van emergiendo nociones nuevas y siempre hay que volcarlas hacia lo que es la práctica. Entonces, si...

En teoría de la argumentación aprendemos lo que es una premisa menor y una premisa mayor, pues lo siguiente es hacer un encargo, poner un artículo y decir, bueno, ahora quiero que defiendas lo mismo que este señor, pero tú vas a hacerlo por reducción al absurdo. O tú

lo vas a hacer por este procedimiento. O ahora coges esta narración y quiero que pares el tiempo. Por qué? Porque de esa manera las grandes unidades textuales las ponemos nuevamente al servicio del objetivo de que el alumno sea capaz de estructurar bloques complejos de información. Cada parte pone su pequeño granito de arena en el objetivo final que es que el sujeto sea eficiente como receptor y como emisor. Una inquietud muy generalizada que me la suscita, los conceptos que has manejado antes, conceptos concretos. Como inferencia o como argumentación o como premisa. Hay toda una terminología nueva, en parte también en la gramática, porque los cambios en la lingüística en los últimos 50 años han...

producido modificaciones muy sustanciales. Y, desde luego, en todo lo que tiene que ver con teoría de comunicación y pragmática. Yo he visto que hay gente que está inquieta por si todo esto es algo más que una moda pasajera, si la terminología está suficientemente asentada, si podemos decir cosas que no cambien muy poco después. Sí. Vamos a ver, no hay que tener tanto miedo a la terminología, porque eso es un problema inevitable. Siempre va a haber el que le gusta llamar una cosa tema y el otro lo va a llamar fondo y el otro lo va a llamar de otra manera. Y eso no se puede evitar. Y el editor de turno pondrá en circulación un término u otro. Pero digo que no hay que tener miedo porque las nociones que hay detrás de eso normalmente son bastante sencillas. Y es fácil hacer las operativas con un poco de sentido común. Si esto es una moda pasajera, no, no lo creo, porque, digamos, responde a una situación real de los estudios del lenguaje y a una...

Una necesidad muy sentida, porque, por ejemplo, si en los últimos años se hubiera, vamos a suponer que los libros de texto y los currículos hubieran avanzado mucho en gramática generativa, o hubieran metido grandes vericuetos científicos de lenguaje, yo diría que es pasajero porque al final el profesor sabe que lo que tiene que hacer, una vez más, es que el sujeto no se atasque en un libro de 300 páginas y no tenga que llamar a un vecino para que le escriba una carta. No tenga que estar pidiendo un trabajo en alguna parte. Pero es que estos aspectos de la lingüística de los que estamos hablando van tan orientados hacia lo que creo que cualquier docente querría tener delante que no creo que sea pasajero. Lo que sí, desde luego, es cierta confusión terminológica que la den por hecha. No se va a poder evitar nunca. ¿Hay algún pozo que ya se pueda decir suficientemente estable como para que podamos incorporarlo, digamos, de manera segura? Sí, pero yo creo que sí. Lo que ocurre es que no sabría decir un título donde esté. Sí, porque, por ejemplo...

Aquí mencionamos varias veces teoría de la comunicación, varias veces pragmática. Si me dicen, hubo el libro de pragmática, bien, yo puedo dar unos cuantos libros, pero no están escritos para eso. Es material en bruto. Que nadie espere encontrar un libro donde todo eso esté perfectamente adaptado. Aquí y ahora no, porque están escritos por personas que se dedican a otra cosa. O sea que el problema que seguimos teniendo es esa falta de conexión entre lo que la investigación hace y lo que la docencia requiere. Sí, es un problema, una especie de pequeño desafío. Yo no soy nada apocalíptico. Yo siempre pienso, los profesores que me daban mi clase decían que cada vez que se escribía peor, que es horrible, no sé qué, y los profesores que ahora dan clase dicen que está mucho peor que nosotros. Esa leyenda siempre existió. Yo no creo que estemos yendo hacia atrás. Tampoco creo que los medios audiovisuales estén comiendo la lectura, como se dice, y cosas de este tipo. Pero sí, evidentemente, desde luego, ahí tenemos una serie de

problemas por resolver. Otra cuestión ya que mencioné era medios de comunicación. Comunicación, otro punto más que se resiente que...

no había mencionado antes, la falta de una buena teoría de la comunicación, es que muchas veces el profesor de lengua percibe que de alguna manera tiene que hablar de medios de comunicación, que hay más comunicaciones que la lingüística y demás. Pero precisamente una teoría de la comunicación deficitaria es lo que hace que esas piezas se yustapongan, que hoy estemos hablando de sujeto y predicado y mañana estemos hablando del punto y el plano. Entonces, otro de los beneficios que obtendríamos con una teoría de la comunicación un poquitín mejor estructurada en los libros de textos sería que tuviese una continuidad más natural, digamos lo que es el código lingüístico con otro tipo de formas de comunicación. Muy bien, hemos hablado entonces de la necesidad de tener una teoría tanto gramatical como de la comunicación como marco de referencia global que dé sentido a todas las prácticas, a todos los análisis y a todas las realizaciones que esperamos de los alumnos. Creo que has enfatizado de manera muy clara el interés, la importancia y la necesidad de que los alumnos tengan una teoría de la comunicación.

necesidad de hacer prácticas guiadas, es decir, de llevar un poco todo hacia el terreno de la práctica, con entrenamientos, tú lo has dicho así, ¿no? Entrenamientos específicos sobre cuestiones muy puntuales, sobre habilidades muy concretas, sobre destrezas muy concretas. Es hora ya de despedir el programa. ¿Se te ocurre algún comentario final? No, el único en relación con esto que nos estamos diciendo, que la síntesis que acabas de hacer es la correcta y yo creo que también hay que esforzarse un poquitín en mantener a quien nos escucha identificado con lo que pretendemos. No cuesta nada, a veces dar una explicación, por ejemplo, se suspenden exámenes por faltas de ortografía. Bueno, la ortografía ¿por qué es así? ¿Qué pasaría si no hubiera ortografía? Dar un mínimo porqué que haga que la gente se identifique un poquitín más con lo que está haciendo. ¿Por qué? ¿En qué aspectos de la vida se nota quién tiene mejor destreza o quién no tiene mejor destreza? ¿Qué sería de Aznar si no supiera comunicarse? Es decir, esa es la situación.

la cuestión. Hemos llegado al final de nuestro tiempo. Yo le agradezco otra vez infinitamente al profesor Enrique del Teso de la Universidad de Oviedo el esfuerzo que ha tenido que hacer para desplazarse hasta aquí, para acompañarnos esta tarde, y a todos ustedes también les agradezco la atención que nos han prestado. Buenas tardes. Termina aquí Aula de Filología y quiero agradecer encarecidamente la labor de la profesora María Victoria Escandel que ideó este programa y acercó hasta nuestros estudios al profesor Enrique del Teso de la Universidad de Oviedo. Entre ambos hicieron una reflexión sobre la enseñanza de la lengua en el bachillerato que nos sirve como pauta para pensar nosotros mismos sobre la importancia de esta materia. Y por nuestra parte, nada más. Después de acompañarles durante todo el curso decimos adiós. Solo me queda agradecer su compañía durante este recorrido.

corrido, desearles mucha suerte en los exámenes y recordarles que les espero en octubre cuando comience el próximo curso. Hasta entonces, ahora en el tiempo de la UNED, tienen ocasión de escuchar Revista de Geografía e Historia. Les dejo con nuestra compañera Pilar Carrasco.